

26 de octubre de 1999

Alimentando la cultura de la violencia: para esta semana hay previstas cinco ejecuciones más en Estados Unidos

La semana pasada se celebró en Estados Unidos la Semana Nacional de la No Violencia. Sin embargo, esta semana está previsto que cinco hombres sean ejecutados en cinco estados, con lo que la cifra de ejecutados en lo que va de año ascenderá a 86. «Estas dos maneras de hacer frente a la violencia son irreconciliables», ha declarado hoy Amnistía Internacional, al tiempo que instaba al país a abandonar la crueldad de la pena de muerte.

La organización ha manifestado: «Una semana después de que la sociedad estadounidense centrara su atención en la forma de abordar la cultura de la violencia, sus dirigentes reafirman su fe en el brutal mensaje de que matar es una respuesta adecuada para quienes matan. Ese mensaje es parte del problema, no es su solución».

Una de las actividades de la semana pasada fue una conferencia de dos días celebrada en Washington D.C. y titulada «Voces contra la violencia» que reunió a jóvenes, congresistas y otras personas para buscar respuestas a la violencia juvenil. En un estremecedor contraste, dos semanas antes el fiscal general adjunto de Estados Unidos había presentado ante la Corte Suprema un informe en el que instaba a dicha Corte a no estudiar si Estados Unidos debe dejar de ejecutar a personas por delitos que cometieron cuando eran menores, una práctica en la que Estados Unidos se encuentra, y con mucho, a la cabeza del mundo.

Amnistía Internacional ha preguntado: «¿Cómo puede la actitud de Estados Unidos, que sigue ejecutando a menores a pesar de las leyes internacionales y el consenso mundial en contra de ese tipo de ejecuciones, enseñar a los jóvenes el valor de la vida, la ley y el respeto por los derechos humanos?».

A medida que cada vez más países vuelven la espalda a la pena de muerte, las afirmaciones de Estados Unidos cuando asegura ser una fuerza de progreso para los derechos humanos resultan cada vez menos creíbles ante la implacable decisión de sus autoridades de seguir dando muerte a sus ciudadanos.

Amnistía Internacional ha declarado: «Ha llegado la hora de que los dirigentes estadounidenses reflexionen sobre el daño que están causando a la imagen de su país».

***Florida:** Anthony Bryan será ejecutado en la silla eléctrica de Florida el miércoles. El mes pasado, tres de los siete jueces de la Corte Suprema del estado manifestaron vehementemente su disconformidad con el uso de la silla eléctrica en Florida, y lo describieron como algo «bárbaro», «salvaje», «inhumano» y «más propio de un asesino violento que de un estado civilizado». Sus declaraciones se produjeron tras la sangrienta ejecución, llevada a cabo recientemente, de Allen Lee Davis (la primera que se realiza bajo el mandato del gobernador Jeb Bush).*

1. **Texas:** Está previsto que, el jueves, Domingo Cantu se convierta en el preso número 105 ejecutado bajo el mandato del gobernador George W. Bush, hermano del gobernador de Florida. El gobernador de Texas está haciendo campaña para la presidencia de Estados Unidos bajo el lema de «conservadurismo compasivo». Amnistía Internacional se pregunta cómo cuadra ese lema en su historial sobre la pena de muerte.
2. **Arizona:** Ignacio Ortiz será ejecutado el miércoles. Aún está latente la indignación internacional provocada por la ejecución en Arizona, este mismo año, de dos ciudadanos alemanes: Alemania ha anunciado que demandará a Estados Unidos ante la Corte Internacional de Justicia por violar los tratados internacionales.
3. **Virginia y Carolina del Sur:** Está previsto que Michael Williams y Richard Johnson sean ejecutados el jueves y el viernes, respectivamente. Los gobernadores de Virginia y Carolina del Sur son su última esperanza de recibir el indulto si se deniegan las apelaciones de última hora. El gobernador Gilmore ya ha permitido que 12 personas sean ejecutadas en Virginia en lo que va de año.

Amnistía Internacional ha manifestado: «Los condenados a muerte han sido declarados culpables de crímenes espantosos, pero la sociedad no debe aprobar el homicidio premeditado de personas indefensas, por grave que sea lo que éstas hayan hecho. Si lo aprueba, nos condena a todos a vivir en un mundo en el que la brutalidad está oficialmente permitida y en el que los asesinos fijan el rumbo moral».

En lo que va de año, 81 presos han muerto en Estados Unidos electrocutados, en la cámara de gas o por inyección letal: más que ningún año desde 1954. Es probable que, antes de que termine 1999, al menos cien condenados hayan muerto ejecutados en todo el país.

Amnistía Internacional ha declarado: «A la mayoría de las autoridades nombradas por elección en Estados Unidos el respaldo de la opinión pública hacia la pena de muerte las asusta demasiado como para poner en duda abiertamente la validez de esta pena. Eso las hace cómplices del ciclo de violencia, y genera una preocupación internacional cada vez más honda acerca del compromiso de Estados Unidos para con los derechos humanos».

Si desean más información, pónganse en contacto con la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, en el número: +44 171 413 5566. También pueden visitar nuestro sitio web en la dirección <http://www.amnesty.org>.